

## El ritmo de la adolescencia

La adolescencia es un proceso de cambios importantes. La música, que es un idioma universal, se convierte en el mejor vehículo para canalizar y expresar las emociones en el proceso de cambio de niño a adulto. Une a los que la escuchan juntos, tranquiliza, exalta, y siempre acompaña. Les sirve para sentirse pertenecientes a un grupo de iguales, con los que comparten una forma de ver el mundo. Ya que se tienen que preparar para salir de la familia y encarar su futuro, sentirse acompañados por los de su generación se les hace necesario. Buscan un lugar en el mundo y el sonido familiar comienza a sustituirse por el ritmo generacional. Cada generación ha tenido una o varias músicas (pop, rock, metal, rap...) con la que se ha identificado más. Si por algo se caracteriza esta época es por su búsqueda de rasgos que identifique a sus componentes. Estos rasgos vienen en parte de la familia y en parte de las influencias culturales que les toca vivir, según la generación a la que pertenecen.

### Volar libre

Pilar subió al cuarto de su hija y se la encontró frente al ordenador, con los cascos puestos, moviéndose al ritmo de la música. Llevaba un rato llamándola, pero la niña no la oía, tuvo que ponerle la mano en el hombro para que se diera cuenta de su presencia. **Siempre escuchaba la música demasiado alta, lo que la ponía nerviosa**, por el daño que pudiera hacerse en los oídos. Baja a cenar, le dijo Pilar a Raquel, y la dejó sola.

Durante la cena, Raquel planteó que el próximo fin de semana quería ir a un concierto y **no sabía si volvería a dormir a su casa porque acabaría muy tarde y prefería dormir en casa de una amiga**. Sus padres se miraron. No sabían cómo decirle que no les parecía del todo bien. Era época de exámenes y estaban preocupados porque, de un tiempo a esa parte, su hija se había unido a un grupo que seguía a una cantante y les parecía que estudiaba menos que antes. Si bien, esta actitud, también tenía su lado bueno. Ante el silencio de sus padres, Raquel se enfadó y dejó la mesa diciendo: **"Me voy a ir, no me lo podéis impedir"**.

Raquel siempre había sido una niña muy tranquila y estudiosa, pero demasiado solitaria. Tenía problemas en el colegio, a veces porque la llamaban empollona. Y no sabía defenderse bien. **Ahora, con 15 años, tenía un grupo de amigos de los que no se separaba**. Un día, hacía dos años, cuando volvía a casa del colegio, vio en un banco del parque a una chica escuchando música. La chica le preguntó: *¿Te gusta Amy Winehouse?* - Sí, contestó Raquel.

### Una conexión

Desde ese momento, Raquel y su amiga van a conciertos y hablan mucho de sus cantantes favoritos. La niña descubrió que la música la conectaba con chicas y chicos que sí la aceptaban, tenían algo en común. Cuando asistía a los conciertos coreaba con las manos en alto, junto a sus amigos, las canciones del grupo. **Se sentía feliz, como si se recargara por dentro**. Como si sintiera que todos juntos eran indestructibles, exactamente lo contrario a cómo se sentía antes de encontrarles.

Los padres de Raquel reconocen que su afición por la música y las nuevas amigas de su hija la han ayudado a resolver las dificultades que tenía. Pero **el cambio les da un poco de miedo**. Una frase de Raquel les ayuda a tranquilizarse: *¿Acaso vosotros a mi edad no fuisteis a todos los conciertos que pudisteis de cantantes como Sabina y Serrat?*

Todos nacemos rodeados de sonidos. Antes de que seamos capaces de articular las palabras, los sonidos ya están ahí formando parte de nuestra vida. El bebé se tranquiliza cuando reposa su oído sobre

el corazón de su madre porque reconoce ese sonido. **Durante la adolescencia, la música sirve para sentirse acompañado cuando se empieza a percibir la soledad.** Tanto en el terreno corporal como en el psíquico, el paso del niño al adulto provoca multitud de emociones y excitaciones. En ese proceso, la música **es un refugio para los adolescentes**, que la escogen como su fuente de ocio preferida. **Las canciones ponen palabras a la nostalgia, el amor, la soledad, la frustración...** a la lucha por vivir. El adolescente debe resolver día a día su dependencia familiar y la música lo alivia con el acercamiento a sus iguales. A través de ella expresa sus conflictos.

### Evitar errores

**Hay que tener en cuenta sus opiniones, aunque las rechacemos.** Cuando empiezan a cambiar, conviene no reprocharles que crezcan, lo que se hace con expresiones del tipo: ¡Con lo mono que eras pequeño...!. La música les sirve para descargar mucha de la tensión que sienten. Sólo hay que limitarla si invade los demás espacios sobre los que tienen responsabilidades.

### ¿Qué podemos hacer?

**Recordar nuestra propia adolescencia** es un ejercicio muy saludable para comprender mejor a nuestros hijos adolescentes, si bien ellos tendrán otras actitudes y gustos a los que tuvimos nosotros. Pero aún así, están en su derecho de buscar su propio camino y hay que respetarlo.

**La música es una expresión cultural** que beneficia mucho a otros aprendizajes. Por otra parte, nuestro sistema de enseñanza apenas le deja espacio. Cabría preguntarse por qué esto es así, si se trata de una disciplina que les gusta y los forma.

**Escuchar las razones que tienen** de por qué les gusta un estilo musical o un grupo u otro nos hará conocerlos mucho mejor. Estar en contra de lo que escuchan y que además les gusta, para ellos significa que rechazamos cómo son. La identificación con un estilo, al igual que con una determinada forma de vestir, es muy importante para todos los adolescentes.

Mujer de Hoy  
Isabel Menéndez  
10/04/10